

592145

6 Actual

EL SUR, Concepción, domingo 16 de julio de 2000

Reseña

Los trenes se van al purgatorio

• *Personajes e historias curiosísimos dan vida a esta interesante novela. Además de la buena prosa de Rivera, hay otras virtudes: brevedad y una bella portada.*

Esta es la triste historia de un lote de desaparecidos dejados de la mano de Dios, que realizan una fantasmagórica travesía en tren por el Norte Grande, cada uno en busca de su destino perdido, el es que el destino perdido pudiere encontrarse. Locomotora y vagones se dirigen al Purgatorio, según el autor, aunque mejor sería al Infierno. Hernán Rivera ya sabe explotar literariamente las miserias humanas y parece que se la soltado la mano logrando a veces una escritura sugerente que aviva la imaginación del lector. Esos personajes que van al infierno no pocas veces recuerdan a los García Márquez; sus historias, sus nombres, su terrible tragedia personal parecen extraídos de algún cuento peregrino, de algún fragmento de novelas de amor o de uno que otro año de soledad.

La estructura novelesca también se nos aparece un poco como la creada por el colombiano: descripciones, narraciones y de pronto una frase significativa lanzada por un personaje. Por lo general esas frases levantan el interés narrativo en uno como en otro autor, de modo que "Los Trenes..." van ganándose al lector desde el comienzo. Suele molestar cierto afán lírico no siempre feliz: "La locomotora



avanza humeante, térrica, trágica...". "Traqueteando una dura letanía interminable, ruega que ruega, rogando, ven los coches polvorientos [...] para que los espejemos azules anegando los rieles de acero a lo lejos no la engañen con sus lagunas de mentira..." Pero buena medicina es no ver los defectos. Entre los desaparecidos están Lorenzo Anabalcán, asediado por el recuerdo de la mujer que amó; Uberlinda Lineres, adivina, sensual y hasta bonita; un enano virilmente bien dotado, como un Buendía; un predicador; dos amantes jóvenes ajenos al mundo que los rodea, y, claro, el desierto, el mismo de "La Reina Isabel cantaba rancheras", hasta con un recuerdo para una de sus insignes pelanduscas: La Ambulancia.

La novela se deja leer, las anécdotas son curiosas e interesantes, la atmósfera creada por el autor es vívida, casi real. Rivera corona su narración con un final digno y casi apasionante. "Los Trenes se Van al Purgatorio" es una buena novela (Alfredo Barría M.).

La novela se deja leer, las anécdotas son curiosas e interesantes, la atmósfera creada por el autor es vívida, casi real. Rivera corona su narración con un final digno y casi apasionante. "Los Trenes se Van al Purgatorio" es una buena novela (Alfredo Barría M.).

Editorial Planeta, 192 páginas.
Buenos Aires, 2000.

Los trenes se van al purgatorio [artículo] Alfredo Barría M.

AUTORÍA

Barría, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los trenes se van al purgatorio [artículo] Alfredo Barría M. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile